

Hola a todos. Soy Jay Pathak y este es mi último informe de cien días del año. ¡Qué año ha sido este con las elecciones y todos los diferentes cambios en nuestro país! Si eres pastor o líder, ha sido difícil navegar todas esas cosas. Incluso en Vineyard, hemos tenido un año muy emocionante. Ya saben, la mayoría de nosotros hemos pasado por nuestras conferencias regionales y todavía hay unas programadas. Hemos podido hablar sobre lo que hemos estado haciendo durante el último año y lo que esperamos para este año que viene. Y, sí, ha sido un año increíble.

Estoy muy agradecido por La Viña. Estoy muy agradecido por todas las formas en las que he podido conectarme y ayudar a liderar en esta temporada. Y por el equipo que Dios nos ha dado en todas las nuevas y diferentes formas en las que el Señor continúa dando forma a nuestro movimiento. Es muy emocionante. Las conferencias nacionales, las vamos a tener nuevamente este próximo verano. Así que estoy muy, muy agradecido.

El pasaje Bíblico que me viene a la mente constantemente mientras oro por nosotros como movimiento es: "A Aquel que es poderoso para hacer mucho más de lo que jamás podríamos pedir o imaginar". Y, al comenzar este año nuevo, ¿dónde podría pedir más? Un pastor africano que es amigo mío me planteó el reto: "Jay, ¿qué pasaría si la vida que vives es simplemente Dios respondiendo a lo que has pedido?. No lo tiene porque no has pedido". A Aquel que es poderoso para hacer mucho más de lo que jamás podríamos pedir o imaginar. Puedo imaginar mucho, pero estoy orando para que, junto contigo y con toda la Viña, comencemos a pedirle más a Dios. Más personas que lo conozcan, más sanidad, más milagros, más personas que crecerán más profundamente en su vida y en su fe, más pastores que estén capacitados para plantar iglesias en lugares donde la gente aún no tiene la esperanza del evangelio, más unidad, más favor, más provisión, más salud en su matrimonio, en sus finanzas y en su familia. ¿De qué manera Dios lo desafiaría a pedir más? ¿De qué manera Dios nos pediría a nosotros, como la Viña, que pidiéramos más? Más oportunidades para bendecir a todo el cuerpo de Cristo. Más esperanza para los marginados y los quebrantados, los pobres y los adictos. Esas cosas comienzan en la oración. Comienzan en un lugar donde comenzamos a preguntarle a Dios: "¿Qué quieres? ¿Qué me pedirías que pidiera? ¿Y cómo participo contigo, Espíritu Santo, en estas diferentes cosas que estás haciendo en el mundo?" No tenemos porque no pedimos. Y a Aquel que es poderoso para hacer mucho más de lo que podemos pedir o imaginar.

Así que estoy orando por ustedes y estoy orando para que pidan grandes cosas este año, especialmente al comenzar este año. Al reflexionar sobre este año pasado, presten atención a los lugares en los que Dios los ha encontrado milagrosamente y también presten atención a

los lugares en los que tal vez hayan dado algunas vueltas en el desierto, donde haya algunas pruebas que desearían haber hecho de manera diferente para que no tengamos que repetir esas pruebas demasiadas veces. Seguiremos creciendo juntos como la Viña y en lo que Dios nos ha llamado a hacer en nuestras ciudades. Estoy muy agradecido por ustedes y me siento muy honrado de liderar esta temporada en el movimiento. Estoy orando por ustedes y estoy emocionado de verlos nuevamente. Nos vemos pronto. Dios los bendiga. Feliz Navidad, Feliz Año Nuevo y espero verlos pronto.